

6.1.2 La nueva movilidad

EL transporte EMITE UN 25% DEL CO₂ DEL PLANETA

El informe *World Energy Outlook*, que cada año publica la Agencia Internacional de la Energía, revela que el transporte, principalmente urbano y por carretera, es el responsable directo de una cuarta parte de las emisiones totales de CO₂ del planeta.

Teniendo en cuenta que, respecto a 1990, las emisiones en este sector se han incrementado un 41%, está claro que queda mucho trabajo por hacer para atenuar la huella ecológica provocada por los transportes. En España este dato es aún peor, ya que entre 1990 y 2006 las emisiones se habían incrementado en un 88%.

Para mejorar estos datos es fundamental comenzar por las ciudades, donde el modelo urbanístico va ligado al transporte. Un modelo urbanístico sostenible es sinónimo de una reducción de la movilidad de los ciudadanos. Las ciudades comprometidas con el medio ambiente buscan un diseño en el que el uso del automóvil se haga prácticamente innecesario para el ciudadano, en pro del transporte público y del desplazamientos a pie.

La nueva movilidad busca la reducción del número de viajes, convirtiendo los viajes unipropósito en viajes multipropósito, con el consiguiente ahorro de energía – el sector transporte supone un 36,2% del consumo total de energía en España – y de emisiones de gases nocivos. De la

misma manera, se busca eliminar los viajes innecesarios, reducir distancias entre origen y destino, estirar las horas punta, con el fin de evitar la congestión del tráfico en determinadas franjas horarias, y promocionar los modos de transporte no contaminantes (desplazamientos a pie, en bicicleta, etc.). Todas estas medidas, aparte de reducir considerablemente las emisiones de GEI, pueden suponer un ahorro de energía final del orden del 60% en el año 2030 con respecto a 2008.

El Gobierno español está mostrando gran sensibilidad hacia la mejora de la movilidad y el transporte convencional y hacia el objetivo de un transporte verde y menos contaminante. Entre las acciones y metas de su gestión en este campo figuran las siguientes: alcanzar un 38% de

uso de biocarburantes en las flotas de vehículos públicos para 2012; disponer de un millón de vehículos eléctricos e híbridos en 2014; puesta en marcha del Plan VIVE (Vehículo Innovador – Vehículo Ecológico), que entró en vigor en 2010 con el objetivo de renovar cerca de 240.000 vehículos con más de 15 años de antigüedad, y que supondrá un importante ahorro en el consumo de combustibles fósiles, mayor seguridad vial y una importante reducción de emisiones de CO₂; promocionar el transporte urbano en bicicleta mediante la implantación de carriles-bici en las ciudades españolas, así como sistemas de bicicletas de uso público; y, por último, implantar en todas las ciudades de más de 500.000 habitantes carriles Bus-Vao para el transporte público. ♦



Oscar Picazo